

22 Noviembre Los apóstoles Filemón, Arquipo, Apia, y Onésimo
Después de la Fiesta de la Entrada en el Templo de la Teotokos

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

de la Fiesta

Tono 8

Melodía: « Oh gloriosa maravilla...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación..

¡Oh gloriosa maravilla!, *el futuro inefable* está ahora descrito de antemano, *comprendido hoy en imágenes visibles; * porque ella que hizo brillar la luz divina sobre el mundo * es conducida como una novia al templo santo. *Alabémosla como el templo más resplandeciente, *santo y radiante,** de Cristo Dios, Dador de vida.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

En verdad, los sabios Joaquín y Ana * han ofrecido manifiestamente * sus justas y aceptables primicias, * la Virgen María, la divina doncella, * a Aquel que quiso concedérsela como fruto divino, * con lo cual la deuda de dolor ha sido pagada. cancelado. * Con alegría cantémosle piadosamente himnos, * porque ha sido hecha mediadora de la alegría ** para todo el mundo.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Venid, apresurémonos ahora místicamente * y, adornados con las lámparas de la fe, * comencemos ahora la procesión de la Virgen; * porque ella ha entrado gloriosamente en el templo de Dios, * desposada con Cristo, * Rey de todos. *Todos celebramos su hermosa solemnidad, *guardando fiesta de manera piadosa** con su entrada.

al apóstol

Tono 2

Melodía: «Cuando del Árbol...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Como pámpano de la vid de la vida, * oh glorioso Filemón, * has derramado el vino del conocimiento divino * sobre los que sufren de alma, * alegrando los corazones abatidos *

por las tinieblas del engaño * y retenidos en las tinieblas de la locura de la idolatría; * por lo que, con alegría ** celebramos tu memoria divinamente radiante.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádko, todos los pueblos.

La ciudad de Gaza te honra, * habiendo llegado a través de ti * a ver la luz del entendimiento, oh bendito, * y los colosenses, poseyendo tu cuerpo divino como un tesoro, * tienen curaciones y gracia * que siempre fluyen; * por lo cual, celebrando tu memoria, * oh glorioso Filemón, ** somos preservados de las desgracias por tus súplicas.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Con fe enviemos alabanzas * al sabio jerarca Arquipo * y a la honorable Apia, * alabando a Filemón y a Onésimo, * los sagrados predicadores de Dios, * los honorables maestros, * que con su predicación desarraigaron el engaño del politeísmo, * plantando el conocimiento de la Verdad para todos ** que alguna vez los honren con piedad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 1

¡Que el cielo se regocije hoy desde lo alto, y que las nubes derramen alegría por las obras sumamente gloriosas y poderosas de nuestro Dios! ¡Para, he aquí! el portal que mira hacia el oriente, que nació de una mujer estéril según la promesa de Dios, y que llegó a ser morada santificada para Dios, se presenta como ofrenda sin mancha. ¡Que se regocije David tocando su arpa! Porque dijo: “Las vírgenes que la sigan serán llevadas ante el Rey; los que estén cerca de ella serán llevados al tabernáculo de Dios, a su santuario, para ser criados en la morada de Aquel que, para la salvación de nuestras almas, fue engendrado incorruptiblemente del Padre antes de los tiempos”.

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Tono 2

Melodía: «Oh casa de Efrata...»

Habiendo encendido hoy sus velas, * la asamblea de las vírgenes, * cantando himnos, * precede espléndidamente a la única ** que es toda inmaculada

Stijo: Las vírgenes que la sigan serán traídas al Rey; * los que están cerca de ella serán traídos a ti.

Oh profeta, recíbela * que es la única todo-inmaculada: * la montaña noética, * la mesa divina, ** el puente y la tinaja.

Stijo: Serán llevados con alegría y regocijo, * serán llevados al templo del Rey. Abriendo los portales del santuario, * Oh Profeta Zacarías, * acepta verdaderamente * a la Madre de Dios, ** la única Siempre Virgen.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Hoy la Virgen Inmaculada es llevada al templo, a la morada de Dios, Rey de todo, Nutridor de toda nuestra vida. Hoy la purísima y santa, es conducida al Lugar Santísimo como una novilla de tres años de edad. Clamemos a ella como el ángel: “¡Alégrate, tú, la única bendita entre las mujeres!”

Tropario

a los apóstoles

Tono 3

Oh santos apóstoles * implorad al Dios Misericordioso * que conceda la remisión de los pecados ** a nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 4

Hoy es el preludio de la buena voluntad de Dios* y el anuncio de la salvación de la humanidad. * La Virgen se ha aparecido manifiestamente en el templo de Dios, anunciando a Cristo a todos. * A ella clamemos en voz alta: ** «¡Alégrate, oh cumplimiento de la dispensación del Creador!»

MAITINES

Tropario

de la fiesta

Tono 4

Hoy es el prelude de la buena voluntad de Dios* y el anuncio de la salvación de la humanidad. * La Virgen se ha aparecido manifiestamente en el templo de Dios, anunciando a Cristo a todos. * A ella clamemos en voz alta: ** «¡Alégrate, oh cumplimiento de la dispensación del Creador!» (dos veces)

a los apóstoles

Tono 3

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh santos apóstoles * implorad al Dios Misericordioso * que conceda la remisión de los pecados ** a nuestras almas.

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 4

Hoy es el prelude de la buena voluntad de Dios* y el anuncio de la salvación de la humanidad. * La Virgen se ha aparecido manifiestamente en el templo de Dios, anunciando a Cristo a todos. * A ella clamemos en voz alta: ** «¡Alégrate, oh cumplimiento de la dispensación del Creador!»

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 4

Melodía: «Cuando la piedra estuvo sellada...»

¡Alabado seas, oh vírgenes! ¡Continuad la fiesta, madres! ¡Dad gloria, pueblo!
¡Sacerdotes, bendecid a la purísima Madre de Dios! Porque ella, que antes era una niña en la carne, es llevada al Templo como templo santísimo de Dios. Por eso, celebrando una fiesta espiritual, la cantamos como intercesora del género humano.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Alabado seas, oh vírgenes! ¡Continuad la fiesta, madres! ¡Dad gloria, pueblo!
¡Sacerdotes, bendecid a la purísima Madre de Dios! Porque ella, que antes era una niña en la carne, es llevada al Templo como templo santísimo de Dios. Por eso, celebrando una fiesta espiritual, la cantamos como intercesora del género humano.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 4

Melodía: «Ve rápido antes...»

Oh David, entra delante de nosotros al Templo de Dios y, regocijándote, recibe a nuestra Reina y clama a ella: «¡Entra, oh Señora Soberana! ¡Entra en el Templo del Rey!» Su gloria se entiende alegóricamente, porque desde ella Cristo, la Luz, desea derramarse sobre todos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh David, entra delante de nosotros al Templo de Dios y, regocijándote, recibe a nuestra Reina y clama a ella: «¡Entra, oh Señora Soberana! ¡Entra en el Templo del Rey!» Su gloria se entiende alegóricamente, porque desde ella Cristo, la Luz, desea derramarse sobre todos.

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de la Fiesta

Tono 4

de Jorge

Abriré mi boca, * y seré lleno del Espíritu, * y pronunciaré discurso a la Reina y Madre; * y ser vista radiante celebrando la fiesta, * alabando alegremente su entrada.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh purísimo, sabemos que eres un tesoro de sabiduría y una fuente de gracia que siempre fluye; y te rogamos que hagas llover sobre nosotros conocimiento, para que podamos alabarte por siempre.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Siendo un templo y palacio más exaltado que los cielos, oh purísimo, fuiste apartado en el Templo de Dios para ser preparado como morada divina para Su advenimiento. Brillando con la Luz de la gracia, la Teotokos ha iluminado a todos y nos ha reunido para adornar su fiesta más espléndida. ¡Venid, acerquémonos a ella!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El glorioso portal que sobrepasa el pensamiento humano, habiendo abierto las puertas del Templo de Dios, ahora nos ordena a nosotros, los que nos hemos reunido, deleitarnos en sus divinas maravillas.

a los apóstoles

de José

Tono 2

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Venid, oh pueblos, * cantemos un cántico a Cristo nuestro Dios, * que dividió el mar, * e hizo camino a la nación * que había sacado de la servidumbre de Egipto; * porque ha sido glorificado.

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Uniéndote alegremente al coro en las mansiones del cielo, oh realizador de cosas sagradas, concédeme gracia que cante tu santa memoria de manera piadosa, porque has sido glorificado.

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Dando de beber a los corazones de los hombres con las corrientes de tus palabras, oh bendito y maravilloso apóstol Filemón, los has preparado para lograr los entendimientos divinos con fe.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo librado las almas de los hombres de las tinieblas de la locura de la idolatría, oh sabio apóstol, las has iluminado con los esplendores del Espíritu, realizando las obras santificadas del sagrado Evangelio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Pura, antiguamente la divina asamblea de los profetas verdaderamente te describió desde lejos en muchas y variadas imágenes, como el único que dio a luz al Maestro.

Katabasia

Cristo ha nacido, glorifícadle. Cristo viene del Cielo, encuéntradlo. Cristo está en la Tierra, sea exaltado. Oh tierra toda, cantad al Señor, y cantad alabanzas con alegría, porque Él ha sido glorificado.

ODA 3

de la Fiesta

Tono 4

Oh Teotokos, fuente viva y abundante, * establece en comunión espiritual a quienes cantan himnos de alabanza * de tu honorable entrada: * concédeles coronas de gloria.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Al recibir a la pura e inmaculada, que es más espléndido que toda la creación, la animada cámara nupcial de Dios, el hermoso Templo y cámara, aparece hoy como una novia adornada para su boda.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

David, precediendo al coro, salta y baila con nosotros, declarándote, oh puramente pura, reina totalmente adornada, de pie en el Templo ante nuestro Rey y Dios, oh Purísima.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

De ella, de quien surgieron las transgresiones entre la raza humana, floreció su corrección e incorrupción, la Teotokos, que hoy es conducida a la casa de Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Los ejércitos angelicales y las multitudes de toda la humanidad saltan de alegría, y avanzan como portadores de lámparas ante tu rostro, proclamando tu majestad en la casa de Dios.

a los apóstoles

Tono 2

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Oh Señor, que mataste el pecado en el árbol, * establecenos firmemente en Ti, * y en los corazones de nosotros que te cantamos * planta el temor de Ti.

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Predicando los sufrimientos y la resurrección de Cristo, oh glorioso Filemón, tú nos levantas de la tumba de la incredulidad y la mortalidad.

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Con himnos sagrados alabemos a los piadosos Onésimo y Filemón, Apia y Arquipo, las estrellas que iluminan los confines de la tierra.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo purificado los ojos de vuestra mente, habéis recibido la visión divina y habéis elevado al conocimiento los corazones extraviados, oh los más sagrados.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo demostrado ser pura y supremamente incorrupta, oh Virgen, recibiste en tu seno a Dios, el Verbo que limpió la naturaleza, que había sido contaminada por nuestra caída en el pecado.

Katabasia

Al Hijo que fue engendrado del Padre sin cambio antes de todas las edades, y en estos últimos tiempos fue sin simiente hecha carne de la Virgen, a Cristo nuestro Dios, clamemos en voz alta: «Nos has resucitado; santo eres Tú, oh Señor.»

Kontaquio

a los apóstoles

Tono 3

Melodía: «Buscando lo más alto...»

Alabemos a los apóstoles de Cristo, * al glorioso Filemón, al sagrado Arquipo, a Onésimo, a Marcos y a Apolos, * y con ellos a la toda-sabia Apia * como estrellas resplandecientes que iluminan los confines de la tierra; ** y clamemos: «¡Orad sin cesar por todos nosotros!»

Himno de sesión

del apóstol

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Cultivando corazones de piedra con el arado de la palabra, oh sagrado labrador, los preparaste para el conocimiento divino, y derribando los templos de los ídolos, oh bendito, erigiste iglesias para gloria de tu Creador. Por lo tanto, reunidos, nosotros, iluminados de la manera más sagrada, glorificamos tu santa memoria, oh Filemón, y clamamos juntos a ti: Ruega a Cristo Dios, que conceda la remisión de los pecados a aquellos que honran tu santa memoria con amor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 8

Melodía: «Lo que místicamente fue mandado...»

Alégrese el salmista David, y hagan coro Joaquín y Ana, porque la radiante María, lámpara divina, brotó de ellos como fruto santo, y se regocijó, entrando al templo, y mirándola, el hijo de Baraquías la bendijo , y, regocijándose, gritó en voz alta: «¡Alégrate, oh maravilla del universo!»

ODA 4

de la Fiesta

Tono 4

Percibiendo el profundo consejo de Dios, * que la encarnación de Ti, el Altísimo, * será de una Virgen, * el Profeta Habacuc clamó en voz alta: * «¡Gloria a Tu poder, oh Señor!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El Templo de Dios, recibiendo hoy el portal por el que nadie puede pasar, ha cesado de realizar cualquier servicio de la Ley, clamando: «¡Verdaderamente la verdad se ha manifestado a los que están en la tierra!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La montaña ensombrecida, que Habacuc contempló en la antigüedad, prefiguraba a aquella que había hecho su morada en las cámaras inaccesibles del Templo, floreciendo con virtudes, porque con ellas cubre los confines de la tierra.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Toda la tierra ha visto cosas gloriosas, cosas extrañas y maravillosas, porque la Virgen, al recibir alimento de un ángel, recibe señales de la dispensación de Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Revelada como templo y palacio y cielo animado, oh divina esposa del Rey, hoy eres llevada al Templo de la Ley para ser guardada para Él, oh Purísima.

a los apóstoles

Tono 2

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Te canto, oh Señor, porque he oído hablar de ti, * y tuve miedo; * porque Tú vienes a mí, buscándome que estoy perdido. * Por tanto, glorifico Tu gran condescendencia hacia mí, * ¡oh, Grandemente Misericordioso!

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Con la Cruz como mástil y vela, pasaste sobre el cruel abismo de las tentaciones de la vida sin hundirte, oh bienaventurada, dirigiendo a muchos de los que estaban en el mar al puerto de la salvación por la gracia divina.

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

La piadosa ciudad de Colosas manifiesta manifiestamente luminarias radiantes: el sagrado Arquipo, Filemón y Apia, y el glorioso Onésimo, que iluminan los confines del mundo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Un río divino surgió en tu corazón, oh piadoso y elocuente, deteniendo los ríos y torrentes de impiedad; y por la gracia dando de beber a las almas reseca­das por el calor abrasador de la ignorancia, oh glorioso.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te canto, oh alguien verdaderamente cantado, que sobrenaturalmente diste a luz a la Palabra de Dios, cantada por todos, y oro: En lo que eres buena, oh Esposa de Dios, sana las enfermedades de mi humilde alma.

Katabasia.

Vara de la raíz de Jesé, y flor que brotó de su tallo, oh Cristo, Tú has brotado de la Virgen. De la montaña sombreada por el bosque has venido tú, hecho carne de la que no conoció matrimonio, oh Dios, que no eres formado de materia. Gloria a Tu poder, oh Señor.

ODA 5

de la Fiesta

Tono 4

Toda la creación está asombrada por tu gloria divina; * porque tú, oh Virgen que no has conocido matrimonio, * entraste en el templo del Señor; * siendo tú mismo un templo purísimo, * otorgando paz a todos los que te cantan.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La Virgen Purísima, gloriosa santidad y sagrada ofrenda que hoy se trae al Templo de Dios, se conserva como morada de nuestro único Dios, Rey de todos, como Él mismo lo sabe.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Zacarías, habiendo contemplado desde antiguo la belleza de tu alma, clamó con fe: Tú eres la liberación, tú eres el gozo de todos, tú eres nuestra restauración, por quien el Incontenible se me aparecerá contenido. ¡Oh, tus maravillas que sobrepasan el entendimiento, oh toda-pura!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Extraño es tu parto; extraña es la manera de tu maduración; Extrañas también, gloriosas e indescriptibles para los mortales, son todas tus maravillas, oh Esposa de Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Como una lámpara radiante, oh Esposa de Dios, has brillado hoy en la casa del Señor, iluminándonos con los preciosos dones de tus maravillas, oh Teotokos pura y toda-himnada.

a los apóstoles

Tono 2

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Oh Señor, Dador de luz y Creador de los siglos: * guíanos a la luz de Tus mandamientos,
* porque no conocemos otro Dios que Tú.

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Viendo a los enfermos con las heridas de malas acciones, oh glorioso Filemón, con tu discurso activo sanaste a los cruelmente enfermos con la locura de la idolatría.

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Como guía segura, oh Filemón, señalaste los caminos de la salvación a los que estaban gravemente perdidos, y los condujiste maravillosamente a amar a Cristo, el único Camino.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Hoy la honorable Iglesia de Cristo en Colosas canta la espléndida fiesta del piadoso Arquipo, honrando también al divinamente elocuente Filemón.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Señora, sálvanos a los que estamos sacudidos por la tempestad por las crueles olas de las tentaciones, los audaces asaltos de los bárbaros y los ataques de los crueles demonios.

Katabasia

Como eres Dios de paz y Padre de misericordias, nos has enviado a Tu Ángel del gran consejo, concediéndonos la paz. Así somos guiados hacia la luz del conocimiento de Dios, y velando de noche Te glorificamos, oh Amante de la Humanidad.

ODA 6

de la Fiesta

Tono 4

Celebrando la divina y solemne fiesta * de la Madre de Dios * Oh vosotros, divinamente sabios, * vengamos, batiendo palmas, * y glorifiquemos a Dios que nació de ella.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú, que has sostenido todas las cosas con tu palabra, has escuchado la oración de los justos. Por tanto, Tú desataste la flaqueza de la mujer estéril, siendo compasivo, y les diste la que es causa de alegría.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Queriendo dar a conocer su salvación a los gentiles, el Señor ha tomado ahora de entre los hombres a la que no conoció el matrimonio, como signo de reconciliación y de renovación.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Como casa de gracia, donde se guardan los tesoros de la inefable dispensación de Dios, oh toda-puro, participaste del deleite inmarcesible en el Templo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Al recibirte como diadema real, oh Esposa de Dios, el Templo se ha vuelto espléndido y elevado a cosas mejores, contemplando en ti el cumplimiento de las profecías.

a los apóstoles

Tono 2

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Girado en el abismo del pecado, * apelo al abismo insondable de tu compasión:
*Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Has sido revelado como un cielo proclamando a todos I la gloria salvadora de Aquel que te glorificó y te contó entre sus setenta apóstoles, oh mártir muy rico desde el punto de vista intelectual.

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Habiendo llegado a ser extranjero en tu tierra natal, con tu extraño discurso perseguiste a los que se habían alejado de Dios, oh jerarca Filemón, y mostrándoles que eran habitantes de Sión.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Resplandeciente de virtudes sagradas y agradando espléndidamente a Dios, te apresuraste a los cielos, donde te regocijas con los ángeles, oh Apia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Verbo se encarnó en tu vientre y se hizo conocido como un hombre en Su compasión, para poder deificar a la humanidad, oh Doncella Inmaculada.

Katabasia

El monstruo marino escupió a Jonás como lo había recibido, como un bebé desde el útero; mientras que el Verbo, habiendo habitado en la Virgen y tomado carne, salió de ella

pero la mantuvo incorrupta. Porque no estando él mismo sujeto a corrupción, preservó a su Madre libre de mal.

Kontaquio

de la fiesta

Tono 4

Melodía: «Habiendo sido levantado...»

El purísimo templo del Salvador, * la preciosa cámara nupcial y Virgen, * el sagrado tesoro de la gloria de Dios, * ha sido traída hoy a la casa del Señor, * trayendo consigo la gracia que está en el divino Espíritu. *A ella los ángeles de Dios cantan el himno: **«¡Ella es el tabernáculo celestial!»

Ikos

Al contemplar la gracia de los inefables y divinos misterios de Dios manifestados claramente en la Virgen y llenándola, me regocijo; sin embargo no sé cómo entender esta imagen extraña e inefable. ¿Cómo se ha demostrado que sólo el puro está por encima de toda creación, visible e inmaterial? Por lo cual, queriendo alabarla, siento gran temor en la mente y en las palabras; sin embargo, audaz, la proclamo y la magnifico, diciendo: «¡Ella es el tabernáculo celestial!»

ODA 7

de la Fiesta

Tono 4

Negándose a adorar las cosas creadas * en lugar del Creador, * los jóvenes divinamente sabios pisotearon valientemente el fuego amenazador * y regocijados cantaron en voz alta: * «¡Oh Señor y Dios de nuestros Padres, supremamente himnado, bendito eres.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

He aquí, hoy ha amanecido una primavera alegre en los confines de la tierra, iluminando nuestras almas, pensamientos y mentes con gracia: la fiesta de la Teotokos. ¡Hagamos fiesta místicamente este día!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Que todas las cosas -el cielo y la tierra, las filas de los ángeles y las multitudes de la humanidad- lleven hoy regalos a la Reina y Madre de Dios; y que clamen en voz alta: «¡Nuestro gozo y liberación son llevados al Templo!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Las Escrituras se han cumplido, la Ley se ha desvanecido como una sombra, y rayos de gracia han brillado sobre ti que has entrado en el Templo de Dios, oh Virgen Madre pura en donde eres bendita.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El cielo, la tierra y el inframundo están sujetos a tu Descendencia como Creador y Dios, oh toda-pura, y cada nación de mortales confiesa que el Señor y Salvador de nuestras almas ha aparecido.

a los apóstoles

Tono 2

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Cuando la imagen de oro fue adorada en la llanura de Dura, * Tus tres hijos despreciaron la orden impía, * y, arrojados en medio de la llama, * fueron bañados y cantaron: * «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Hermosos eran tus preciosos pies, oh Filemón, que recorrieron mansamente las sendas del Evangelio, anunciando la sagrada paz a todos los que luchan y obstaculizando los asaltos de los demonios

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Las profundas tinieblas de los gazanenos fueron disipadas por la luz de tus palabras, en el sentido de que eres un santísimo ejecutante de los sacramentos, oh apóstol, y entre ellos fuiste el más excelente, pastoreándolos a todos y enseñándoles a cantar: «¡Oh Dios de Padres nuestros, bendito eres!»

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

La ciudad de Gaza fue la primera en compartir tus labores agradables a Dios, siendo el primer obispo allí, oh jerarca salvador Filemón, y como heraldo sagrado les ordenaste que clamaran en voz alta: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como amante de Cristo, que amaba a los mortales en su compasión, oh Filemón, transformaste a enemigos llenos de odio en amigos amorosos mediante el amor, mediante el cual cantaban a Dios: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen, tú eres la fuerza de los humildes, la lámpara radiante, la mesa divina, la puerta intransitable, el trono y palacio de Dios, la vara de Aarón y la vasija de oro que contiene a Cristo, el maná de la vida.

Katabasia

Despreciando el decreto impío, los Hijos educados juntos en la piedad no temieron la amenaza del fuego, sino que, de pie en medio de las llamas, cantaron: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

ODA 8

de la Fiesta

Tono 4

Escucha, oh pura Virgen Doncella, * que Gabriel te diga el verdadero consejo del Altísimo de antaño. * Prepárate para recibir la Deidad; * porque a través de ti el Infinito ha venido a habitar entre la humanidad. * Por lo cual, gozoso, clamo en voz alta: * «¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Anna, una vez, conduciendo el templo purísimo a la casa de Dios, dijo fielmente al sacerdote, clamando en voz alta: «Acepta ahora a este niño que Dios me ha dado; condúcela al Templo del Creador;» y, regocijándonos, cantamos: «¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Y Zacarías entonces, mirándolos en el Espíritu, dijo a Ana: ¡Tú traes aquí a la verdadera Madre de la Vida, a quien los profetas de Dios han predicho claramente como la Teotokos! ¿Cómo, entonces, puede retenerla el Templo? Por lo cual, maravillado, clamo: «¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

He sido esclava de Dios, le respondió Ana, y le invoco con fe y oración para que acepte el fruto de mis dolores de parto, para que, habiendo recibido a este niño, pueda traerlo. r que nació de Aquel que la otorgó. Por tanto, clamo en voz alta: «¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

En verdad esto es cuestión de la Ley, le dijo el sacerdote, y extraño me parece esto, contemplando a aquella que supera gloriosamente a los santos en gracia conducida a la casa de Dios. Por lo cual, gozoso, clamo: «¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!»

a los apóstoles

Tono 2

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Dios que descendió al horno de fuego * con los niños hebreos, * y transformó la llama en rocío, * haced himno, * y exaltad supremamente como Señor a lo largo de todos los siglos.

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Llevando la palabra en tu corazón como una lámpara espléndidamente encendida, oh glorioso, levantaste hasta el día del conocimiento de Dios a aquellos que antes eran como lámparas apagadas y yacían en las profundas tinieblas de la ignorancia.

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Tu sagrada partida hacia Dios fue magnificada por la sagrada presencia de los apóstoles y las inteligencias incorpóreas, cuya vida emulaste en la tierra, como iniciado de los sagrados misterios, oh divinamente elocuente Filemón

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Exudando manifiestamente la fragante mirra de los milagros sagrados, oh bienaventurado y sabio Filemón, perfumaste las mentes y los pensamientos de los piadosos, disipando las fétidas pasiones de aquellos que exaltan supremamente a Cristo.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como estrellas radiantes que brillan siempre en el firmamento de la Iglesia, los maravillosos Arquipo, Apia, Filemón y Onésimo iluminan nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tu vientre verdaderamente nos ha sido revelado como un nuevo jardín del paraíso, oh pura Teotokos, que produce el Árbol de la vida, y ha conducido de regreso al paraíso a aquellos que murieron a través del fruto del árbol, dándoles vida.

Katabasia

El horno humedecido con rocío era la imagen y figura de una maravilla más allá de la naturaleza, porque no quemó a los Hijos que había recibido, así como el fuego de la Divinidad no consumió el vientre de la Virgen en el que había descendido. Por tanto, en alabanza cantemos: Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte sobre todo para siempre.

ODA 9

de la Fiesta

Tono 4

De ninguna manera la mano de los contaminados * tocará el arca animada de Dios; * y que los labios de los fieles * nunca clamen de alegría en silencio a la Teotokos, * cantando las palabras del ángel: * «¡Alégrate, oh tú que estás llena de gracia! * ¡El Señor está contigo!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh pura Teotokos, como tienes la más radiante belleza de pureza de alma y estás llena de la gracia de Dios del cielo, con la luz siempre existente iluminas siempre a aquellos que claman con alegría: En verdad, eres más exaltada que todo, ¡oh Virgen pura!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tu asombro supera el poder de las palabras, oh pura Teotokos, porque en ti percibo un cuerpo impermeable al movimiento del pecado. Por eso, agradecido te clamo: «¡Verdaderamente eres más exaltada que todas, oh Virgen pura!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Muy gloriosamente la Ley te prefiguró, oh puro, como el tabernáculo, la tinaja divina, el arca imponente, el velo, la vara, el templo inviolable y el portal de Dios. Por eso, todas estas cosas nos enseñan a clamar a ti: «¡Verdaderamente eres más exaltada que todas, oh Virgen pura!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

En himnos, David clamó a ti proféticamente, llamándote hija del Rey en la hermosura de tus virtudes, mirándote de pie, elaboradamente adornada, a la diestra de Dios. Por lo cual, en profecía exclamó: «¡Verdaderamente tú eres más exaltada que todas, oh Virgen pura!»

a los apóstoles

Tono 2

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Dios el Verbo, Dios de Dios, * Quien por inefable sabiduría vino a crear a Adán de nuevo * después de su grave caída a la corrupción por la comida * y Quien tomó carne más allá de toda expresión de la Santísima Virgen por nuestro bien, * Aquel con quien somos fieles unánimemente magnifican en la canción.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Deificado por la comunión divina, brillando con luz inefable y siempre lleno de gozo espiritual, oh Filemón, habitas en los cielos con el coro más sagrado de los sagrados apóstoles como es debido.

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Maravilloso es tu carácter, bella y hermosa tu vida, y glorioso fue tu reposo, oh bendito apóstol, como el día radiante en el que, abandonando lo que está en la tierra, ascendiste gozoso a los círculos del cielo.

Stijo: Santos apóstoles, ruega por nosotros

Hoy toda la Iglesia de Cristo se alegra, ordenando espiritualmente la alegría festiva en tu

memoria, porque la has preservado inquebrantable con tus súplicas agradables a Dios a Dios Salvador, oh santísimo Filemón.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El santuario de tus reliquias derrama gotas de curación sobre quienes se acercan a él con reverencia, oh bendito Apóstol Filemón, porque destierra las enfermedades y santifica las almas de todos los que alguna vez celebran tu divina memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh, toda inmaculada, tú llevas a Aquel que sostiene todas las cosas y que alimentaste al Criador, sin experimentar en modo alguno los dolores habituales del parto. Tu asombro sobrepasa el entendimiento y llena de asombro tanto a los ángeles como a los mortales, que te conocen como la única Virgen Madre de Dios.

Katabasia

Un misterio extraño y maravilloso veo: la cueva es el Cielo; la Virgen, el trono de los querubines; el pesebre, una habitación en la que está Cristo, el Dios a quien nada puede contener. A Él alabamos y exaltamos.

Exapostilario

Melodía: «Oid, mujeres...»

Con fe alabemos a la divina Doncella María, a quien el grupo de los profetas de la antigüedad proclamó ser la tinaja, el cayado, la tabla y la montaña inexpugnable; porque ella es conducida hoy al Lugar Santísimo para ser resucitada para el Señor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con fe alabemos a la divina Doncella María, a quien el grupo de los profetas de la antigüedad proclamó ser la tinaja, el cayado, la tabla y la montaña inexpugnable; porque ella es conducida hoy al Lugar Santísimo para ser resucitada para el Señor.

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Tono 6

Melodía: «Al tercer día...»

¡Únase al coro, oh vírgenes! * ¡Salten, doncellas! * ¡Y, llevando vuestras velas, * cantad con esplendor * la única pura y santísima Teotokos! ** ¡Cantad, cielos!

Stijo: Las vírgenes que sigan a ella serán conducidas al Rey, * las que están cerca de ella serán conducidas a Ti.

Por mano del ángel, oh Virgen, * tu Hijo, Creador de todo, * te alimentó con alimento, * oh Señora pura, * revelando al mundo tu magnificencia ** mucho mayor que la del Lugar Santísimo

Stijo: Serán llevados con alegría y regocijo, * serán llevados al templo del Rey.

Oh Virgen Esposa de Dios, * más santa que todos los santos, * que has dado a luz al Maestro de todos, * que es Uno de la Trinidad, * suplicale que libere de las desgracias ** a todos los que te cantan.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Hoy la Teotokos, el templo que albergaba a Dios, es escoltada al templo del Señor; y Zacarías la recibió. Hoy el Lugar Santísimo se regocija y el coro de ángeles místicamente celebra fiesta. Y nosotros, celebrando hoy con ellos, clamamos en voz alta con Gabriel: «¡Alégrate, oh tú que estás lleno de gracia! ¡El Señor, que tiene gran misericordia, está contigo!»

Tropario

de la fiesta

Tono 4

Hoy es el preludio de la buena voluntad de Dios* y el anuncio de la salvación de la humanidad. * La Virgen se ha aparecido manifiestamente en el templo de Dios, anunciando a Cristo a todos. * A ella clamemos en voz alta: ** «¡Alégrate, oh cumplimiento de la dispensación del Creador!» (dos veces)

a los apóstoles

Tono 3

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh santos apóstoles * implorad al Dios Misericordioso * que conceda la remisión de los pecados ** a nuestras almas.

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 4

Hoy es el preludio de la buena voluntad de Dios* y el anuncio de la salvación de la humanidad. * La Virgen se ha aparecido manifiestamente en el templo de Dios, anunciando a Cristo a todos. * A ella clamemos en voz alta: ** «¡Alégrate, oh cumplimiento de la dispensación del Creador!»

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 1 del primer canon de la Fiesta

Oh purísimo, sabemos que eres un tesoro de sabiduría y una fuente de gracia que siempre fluye; y te rogamos que hagas llover sobre nosotros conocimiento, para que podamos alabarte por siempre.

Siendo un templo y palacio más exaltado que los cielos, oh purísimo, fuiste apartado en el Templo de Dios para ser preparado como morada divina para Su advenimiento.

Brillando con la Luz de la gracia, la Teotokos ha iluminado a todos y nos ha reunido para adornar su fiesta más espléndida. ¡Venid, acerquémonos a ella!

El glorioso portal que sobrepasa el pensamiento humano, habiendo abierto las puertas del Templo de Dios, ahora nos ordena a nosotros, los que nos hemos reunido, deleitarnos en sus divinas maravillas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Apresurémonos hoy, honrando a la Teotokos con himnos, y celebremos una fiesta espiritual; porque ella es ofrecida como regalo a Dios en el templo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con cánticos cantemos la gloriosa llegada de la Teotokos; porque hoy, como predijeron los profetas, ella es llevada al templo como un regalo de gran precio, aunque ella misma es el templo de Dios.

Tropario

de la fiesta

Tono 4

Hoy es el prelude de la buena voluntad de Dios* y el anuncio de la salvación de la humanidad. * La Virgen se ha aparecido manifiestamente en el templo de Dios, anunciando a Cristo a todos. * A ella clamemos en voz alta: ** «¡Alégrate, oh cumplimiento de la dispensación del Creador!»

a los apóstoles

Tono 3

Oh santos apóstoles * implorad al Dios Misericordioso * que conceda la remisión de los pecados ** a nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

a los apóstoles

Tono 2

Alabemos a los apóstoles de Cristo, * al glorioso Filemón, al sagrado Arquipo, a Onésimo, a Marcos y a Apolos, * y con ellos a la toda-sabia Apia * como estrellas resplandecientes que iluminan los confines de la tierra; ** y clamemos: ¡Orad sin cesar por todos nosotros!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 4

El purísimo templo del Salvador, * la preciosa cámara nupcial y Virgen, * el sagrado tesoro de la gloria de Dios, * ha sido traída hoy a la casa del Señor, * trayendo consigo la gracia que está en el divino Espíritu. *A ella los ángeles de Dios cantan el himno: **«¡Ella es el tabernáculo celestial! »

El Proquimeno

Tono 3

Canto de la Teotokos: Engrandece mi alma al Señor, * y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.

Tono 8

Su sonido ha salido por toda la tierra, * y sus palabras hasta los confines del mundo.

Stijo: Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento proclama la obra de sus manos.

Su sonido ha salido por toda la tierra, * y sus palabras hasta los confines del mundo.

La Epístola

Filemón (1-24)

1 Pablo, prisionero por Cristo Jesús, y Timoteo, el hermano, a nuestro querido colaborador Filemón,

2 a Apia la hermana, a Arquipo, nuestro compañero de armas, y a la Iglesia de tu casa:
3 a vosotros, gracia y paz de parte de Dios nuestro Padre y de Jesucristo el Señor.
4 Siempre que me acuerdo de ti en mis oraciones, doy gracias a mi Dios
5 al oír el amor y la fe que tienes en el Señor Jesús, y hacia todos los santos,
6 de modo que la comunión de tu fe se manifieste reconociendo el bien tan grande que
hay en nosotros en orden a Cristo.
7 Pues he experimentado gran gozo y consuelo por tu amor, hermano, ya
que, gracias a ti, los corazones de los santos han encontrado alivio.
8 Por eso, aunque tengo plena libertad en Cristo para indicarte lo que conviene hacer,
9 prefiero apelar a tu caridad, yo, Pablo, anciano, y ahora prisionero por Cristo Jesús.
10 Te recomiendo a Onésimo, mi hijo, a quien engendré en la prisión,
11 que antes era tan inútil* para ti, y ahora en cambio es tan útil para ti y para mí.
12 Te lo envío como a hijo.
13 Me hubiera gustado retenerlo junto a mí, para que me sirviera en nombre tuyo en esta
prisión que sufro por el Evangelio;
14 pero no he querido retenerlo sin contar contigo: así me harás este favor, no a la
fuerza, sino con toda libertad.
15 Quizá se apartó de ti por breve tiempo para que lo recobres ahora para siempre;
16 y no como esclavo, sino como algo mejor que un esclavo, como un hermano querido,
que si lo es mucho para mí, cuánto más para ti, humanamente y en el Señor.
17 Si me consideras compañero tuyo, recíbelo a él como a mí.
18 Si en algo te ha perjudicado y te debe algo, ponlo en mi cuenta:
19 yo, Pablo, te firmo el pagaré de mi puño y letra, para no hablar de que tú me debes tu
propia persona.
20 Sí, hermano, hazme este favor en el Señor; alivia mi ansiedad, por amor a Cristo.
21 Te escribo fiado de tu disponibilidad: sé que harás más de lo que te pido.
22 Otra cosa: prepárame hospedaje, pues, gracias a vuestras oraciones, espero
saludaros.
23 Te saludan Epafras, compañero de prisión por Cristo Jesús;
24 Marcos, Aristarco, Demas y Lucas, mis colaboradores.
25 La gracia del Señor Jesucristo esté con vuestro espíritu. Amén.

Aleluya

Tono 8

Aleluya, aleluya, aleluya

Escucha, hija, y mira, e inclina tu oído.

Tono 1

Los cielos confesarán, oh Señor, tus maravillas, y tu verdad en la congregación de los santos.

Aleluya, aleluya, aleluya

Dios que es glorificado en el concilio de los santos.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (10:1-15)

- 1 Después de esto, designó el Señor otros setenta y dos, y los mandó delante de él, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir él.
- 2 Y les decía: «La mies es abundante y los obreros pocos; rogad, pues, al dueño de la mies que envíe obreros a su mies.
- 3 ¡Poneos en camino! Mirad que os envió como corderos en medio de lobos.
- 4 No llevéis bolsa, ni alforja, ni sandalias; y no saludéis a nadie por el camino.
- 5 Cuando entréis en una casa, decid primero: “Paz a esta casa”.
- 6 Y si allí hay gente de paz, descansará sobre ellos vuestra paz; si no, volverá a vosotros.
- 7 Quedaos en la misma casa, comiendo y bebiendo de lo que tengan: porque el obrero merece su salario. No andéis cambiando de casa en casa.
- 8 Si entráis en una ciudad y os reciben, comed lo que os pongan,
- 9 curad a los enfermos que haya en ella, y decidles: “El reino de Dios ha llegado a vosotros”.
- 10 Pero si entráis en una ciudad y no os reciben, saliendo a sus plazas, decid:
- 11 “Hasta el polvo de vuestra ciudad, que se nos ha pegado a los pies, nos lo sacudimos sobre vosotros. De todos modos, sabed que el reino de Dios ha llegado”.
- 12 Os digo que aquel día será más llevadero para Sodoma que para esa ciudad.
- 13 ¡Ay de ti, Corozáin; ay de ti, Betsaida! Pues si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que en vosotras, hace tiempo que se habrían convertido, vestidos de sayal y sentados en la ceniza.
- 14 Por eso el juicio les será más llevadero a Tiro y a Sidón que a vosotras.
- 15 Y tú, Cafarnaún, ¿piensas escalar el cielo? Bajarás al abismo

En vez de «Verdaderamente es digno bendecirte...»

Los ángeles, al ver la entrada de la Purísima, quedaron asombrados al ver a la Virgen entrar en el Lugar Santísimo.

De ninguna manera la mano de los contaminados * tocará el arca animada de Dios; * y que los labios de los fieles * nunca clamen de alegría en silencio a la Teotokos, * cantando las palabras del ángel: * «¡Alégrate, oh tú que estás llena de gracia! * ¡El Señor está contigo!»

Himno de Comuni3n

de la Fiesta

Tomaré la copa de la salvaci3n, e invocaré el nombre del Se1or.

a los ap3stoles

Por toda la tierra ha salido su voz, y hasta los confines del mundo sus palabras. .